

Nota: Kilchberg, Noviembre 2025

Para: Gente interesada en introducir el derecho político a referendar 4x al año en Chile

De: Eduardo Schindler

Estimadas lectoras y lectores,

El propósito de esta nota es compartir con ustedes análisis y reflexiones en relación al derecho político a referendar (democracia directa) como fuente primordial y corazón pulsante de los procesos que llevan a los niveles mucho mayores que goza Suiza en términos de libertad, seguridad, cohesión social y prosperidad. Estos niveles de bienestar son inalcanzados e inalcanzables para todas las naciones con democracias representativas que le niegan a la ciudadanía el derecho a referendar regularmente.

La “historia” es contada con la ayuda de 8 gráficos que están en tamaño A4 en el anexo.

Gráfico Nr. 1: el derecho político a votar en referendos regularmente



El derecho político a referendar es el derecho a votar SI o NO a que un tema ya promulgado por las autoridades (o iniciado por la ciudadanía) entre en vigor.

En Suiza, el derecho a votar en referendos obligatorios fue introducido en 1848, en referendos facultativos en 1874, y en iniciativas populares en 1891. El derecho a referendar 4x por año es considerado como uno tan natural, inalienable y a la par con el derecho a elegir autoridades cada 4 años. El votar en referendos no es obligatorio, y en cada sesión votamos temas de nivel nacional, la región y la municipalidad en que se reside. La mayoría simple gana, la decisión es final, y es de esta manera que ejercemos nuestro rol de soberano de la nación - esto es: podemos decir lo nuestro y tenemos la última palabra.

Ser un soberano activo en vez de mera comparsa pasiva al servicio de la clase política tiene implicancias cruciales en la mentalidad y comportamiento tanto de la gente como de los políticos.

En las **democracias representativas**, la gente sigue la regla: delegar, culpar y alegar contra la clase política. Un rol cómodo, pero que impide que la gente asuma y aprenda de sus errores, y se conviertan así en agentes cívicos más maduros y responsables - individual y colectivamente. Y para gran conveniencia de algunos, el evitar una ciudadanía de gente más educada, comprometida y segura de sí misma le consiente a la elite de políticos profesionales mantener el monopolio centenario que les permite auto-perpetuarse, y el dar forma, usar y abusar del sistema como más les convenga para beneficio propio. En algunos países más que en otros - pero de izquierda/derecha, ricos/pobres, grandes/chicos, y en los 5 continentes.

En la **democracia directa**, la gente sigue la regla opuesta: nosotros decidimos, por lo tanto asumimos las consecuencias, y somos responsables de corregir lo que está mal. El jueguito de culpar&alegar se acaba. Uno de los *sub-productos* más valiosos de poner fin al monopolio de la clase política, es que ya no se necesita cambiarlos (ni esperar para hacerlo) para “mejorar/cambiar” las cosas - lo que, por su parte, elimina el dañino y perenne antagonismo gobierno/oposición, y la infinidad de acusaciones/mentiras que caracteriza la vida política de tantas naciones.

Gráfico Nr. 2: la importancia e impacto educacional de referendar cada 3 meses



Como en Chile, en Suiza **votamos cada 4 años para elegir al gobierno y el parlamento**. Para votar, uno se orienta por inclinación ideológica; personalidad y experiencia de la persona; posición respecto de temas; trayectoria y reputación en capacidad de generar/aceptar soluciones pragmáticas y de consenso; motivación genuina de servicios público; recomendación de conocidos, etc..

La gran diferencia respecto a las democracias representativas es que **aquí estamos además invitados a votar en 4 sesiones de referendo cada año**. Por lo tanto, entre una elección y la otra, votamos SI o NO a unos 30 temas de nivel nacional, otros 25+ de la región respectiva (26 de ellas) y unos 15+ en cada una de las 2.170 municipalidades en que se vive.

Para llegar a un SI o un NO, cada persona utiliza su razonamiento para evaluar argumentos pro y contra formulados por los lados respectivos. Por ello, el “ejercicio” de **votar cada 3 meses es el instrumento más poderoso y democrático de educación cívica** a través de toda la sociedad. Con el tiempo, cada uno aprende a anticipar y evaluar las consecuencias de un SI o un NO, referendo tras referendo. Y el aprendizaje abarca todo tipo de temas - educación, salud, seguridad, transporte, pensiones, etc. Paulatinamente, y sin grandes explicaciones de una elite de eruditos, toda la gente aprende que: las promesas y regalitos “gratis” de populistas es un costoso bumerang; para recibir algo hay que renunciar a algo; el Estado no crea riqueza de la nada; tratar de hacer pagar más y más a los ricos es una mala idea; y mayor gasto público se traduce tarde o temprano en mayores impuestos/deuda pública/inflación.

Selección de sub-productos importantes de hacer referendos trimestrales

El primero es un **poderoso efecto igualitario** a través de la sociedad. Frente a Dios y a la ley somos todos iguales. Y cuando referendamos también: 1 persona = 1 voto, sin distinción de ningún tipo. Cada uno es tan “soberano” como el otro. Y dado que votamos 4x por años, se crea una y otra vez una sensación muy fuerte de ser “todos iguales” en la capacidad y responsabilidad de influir en el futuro de la nación. Ninguna persona, clase social o elite está por encima de nadie. Al votar regularmente, vamos construyendo una sociedad de gente que experimenta una fuerte sensación de auto-respeto, y que es libre de los complejos de inferioridad/superioridad (y desdén mutuo) entre gente empecinada en escalar status como en otras partes.

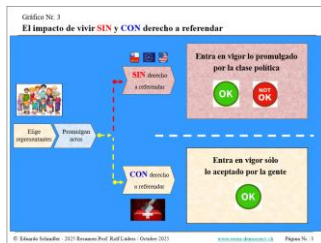
El segundo es una **sociedad libre de populismo y demagogia**. Una ciudadanía con niveles más altos de madurez y responsabilidad cívica es inmune a la demagogia, alérgica a los charlatanes, reacia a la indoctrinación ideológica, e indiferente a promesas falsas y mentiras oportunistas. Los populistas de izquierda y derecha desaparecen como por magia. Y la prensa que los celebra también.

El tercero es que **las personas elegidas como autoridades son de importancia secundaria**. Y la razón es simple. Para empezar, si tratan de pasar una ley “mala”, con el referendo facultativo podemos parar su entrada en vigor. Y, en segundo lugar, la gente que quiere cambiar algo “que no está bien” (una ley, artículo de la constitución) pueden lanzar una iniciativa popular para cambiar esta “cosa” específica, sin ser necesario cambiar a las autoridades (y esperar años) para lograr su objetivo. Ergo: sin el monopolio de poder “cambiar las cosas” que tienen sus pares en otras naciones, en Suiza incluso las personas de más alto rango del gobierno o parlamento no son de importancia crítica para la ciudadanía. Si se quiere, pueden ser cambiados. Pero no hay apuro.

Y el cuarto es que **las agendas políticas reflejan lo que realmente le interesa a la gente**. En la medida que las agendas respectivas (nación, 26 regiones y 2.170 municipios) se liberan de todos los asuntos que se votan en cada sesión trimestral, se va creando espacio para ocuparse de los asuntos emergentes que más le

importan a la gente. Ideas puramente ideológicas/populistas raramente llegan a la parte alta. Además, votar 4x al año evita que se forme una maraña de temas pendientes que obstaculizan el sistema político, y que son instrumentalizadas por la oposición, minorías activistas y la prensa con el fin de desestabilizar al gobierno de turno.

Gráfico Nr. 3: la implicancia fundamental entre NO tener vs. tener el derecho a referendar



La diferencia cardinal entre un país SIN y CON el derecho a referendar es que en **SIN**, **entran en vigor** todos los actos (leyes, gastos) promulgados por la clase política - **también los NO-OK** que no le gusten a la gente, lo que genera y acumula el descontento típico de las democracias representativas.

En cambio, si es **CON** derecho a referendo, **entran en vigor sólo los actos OK** que cuenten con la aprobación de la mayoría de la gente. Y el mecanismo es tan simple como es poderoso: **el referendo facultativo es un colador muy poderoso y efectivo en manos de la ciudadanía**, y todos&cada uno de los 000s de actos promulgados por las autoridades deben pasar a través de este antes de entrar en vigor. En otras palabras, en Suiza la gente está empoderada de efectuar un “test de la blancura” y **separar los actos OK de los NO-OK** según su voluntad, en todo momento y para todos los temas de nivel nacional, regional y local.

El **OK de la gente** puede ser explícito o implícito. Es **explícito** cuando se hace un referendo sobre el tema y la mayoría vota que SI. Y es **implícito** cuando el acto entra en vigor sin que la gente haga uso de su derecho al referendo facultativo para oponerse a la entrada en aplicación. Para un tema de nivel nacional, hay 100 días para juntar 50.000 firmas (tipo 1% del cuerpo electoral) y someter el tema a un voto de referendo - tema que queda en suspenso hasta que la votación tenga lugar. Para temas de nivel regional, basta por ejemplo juntar 3.000 firmas en 60 días en el cantón de Zürich (el más grande del país).

Los **actos NO-OK** se **devuelven a las autoridades** para que los mejoren. Y este retro-mensaje es de gran importancia: en los restaurantes en los que los clientes pueden devolver los platos que no les gustan, los cocineros aprenden rápidamente a entender, respetar y satisfacer los gustos de sus clientes. El valioso resultado es que recibimos mucho “mejor comida” de la cocina. Quizás esto explique la relación bastante armoniosa que existe entre los suizos y nuestros políticos (no profesionales y a tiempo parcial), en comparación con la que se observa en la mayoría de los demás países.

Selección de sub-productos importantes de el CON derecho a referendo

El primero es **evitar acumular actos NO-OK**, lo que conduce a una sociedad libre de: rabia/frustración; radicalización de posiciones; repudio de autoridades abusivas; e instrumentalización cínica del descontento (inexistente) por parte de partidos de oposición, grupos activistas y la prensa.

El segundo es que **no se necesitan ni se toleran políticos profesionales** que viven sólo de y para la política, y que se perpetúan en cargos públicos. Este tipo de personas no existen en Suiza, por lo que es mucho más fácil evitar deficiencias como la corrupción, exceso de regulación, burocracia, un Estado que no deja de crecer, impuestos más altos, malos servicios públicos, etc. Además, el que sea la gente a tomar las “decisiones finales” es un poderoso desalentador de modo que ególatras dominantes ni siquiera intentan ser elegidos como autoridades. En vez, lo hace gente muy normal con un genuino interés de servicio público. Y no es que en la clase política suiza sean todos angelitos desinteresados, pero el sistema les obliga a comportarse así.

Y el tercero es disfrutar el **precioso privilegio de vivir en una sociedad** con un día a día completamente **libre de política** - en gran contraste con el antagonismo ideológico omnipresente, los eternos choques de

personalidad y la injerencia/bombardeo incesante de la prensa sensacionalista que arruina la vida cotidiana de millones de personas en otros lugares.

Gráfico Nr. 4: derecho a referendar = llave maestra para acceder a un contrato social “superior”



El efecto principal del CON, y que entran en vigor sólo los actos aprobados por la gente, es que Suiza ha logrado ir construyendo un **cuerpo de leyes de calidad progresivamente “superior”** respecto a aquella creada en otros países por políticos que buscan el beneficio propio. La noción “superior” incluye: (i) libre de acarrear el “peso” de 000s de actos **NO-OK** acumulados, y (ii) niveles más altos de: legitimidad, exhaustivo, fácil de entender, estable, actualizado, justo, eficaz, respetado, etc.

Gracias al uso regular del derecho a referendo, Suiza es **el único país en que el 100% de su contrato social ha sido creado**, ajustado/modernizado y aprobado con la **participación activa y directa de toda su ciudadanía**. Párrafo por párrafo. En todo momento. Una generación tras la otra.

Y dado que el cuerpo de leyes es la base primordial de un país que se rige por el Estado de Derecho, es obvio que: tanto mejor es este cuerpo, tanto mejor son las condiciones para acceder a la libertad, seguridad, justicia, cohesión social, y prosperidad a que todos aspiran. En este sentido, el ejemplo de Suiza entrega un mensaje simple y poderoso: las **naciones que todavía le niegan el derecho político a referendar a su ciudadanía, carecen de la “llave maestra” para acceder a niveles superiores de libertad y bienestar.**

Cabe destacar que ir creando esta condición “superior” no es difícil, ni tampoco requiere capacidades y/o esfuerzos particulares por parte de la gente. El sistema se basa en el sentido común de millones de personas comunes y corrientes de todo tipo. Sea cual sea el nivel de cultura cívica inicial, con el tiempo todos aprenden a mejorar su capacidad de razonamiento para evaluar argumentos y anticipar las consecuencias de un voto SI o NO. Nadie necesita ser experto en nada, y todos están invitados a votar sobre todo tipo de temas: educación, defensa, impuestos, sanidad, inmigración, modificar la constitución, infraestructuras, etc. Cada persona es libre de decidir si participa o no en escribir y re-escribir el contrato social que rige sus vidas. Tema por tema, uno a la vez, y uno tras otro. En este contexto, llegar a un SI/NO en cualquier tema es una mucho más fácil que intentar elegir un candidato preferido entre personas de carácter cuestionable y que: hablan de docenas de temas a la vez; hacen todo tipo de promesas vacías; repiten al infinito eslóganes ideológicos obsoletos; y pasan la mayor parte del tiempo atacándose entre sí en lugar de ofrecer soluciones reales a problemas actuales.

Es una **paradoja: basta tener el derecho a referendar**, para que en realidad **se necesite referendar bien poco**. De hecho, a al final **referendamos menos del 2%** de todos los 000s y 000s de actos preparados y promulgados por las autoridades. El otro 98% entra en vigor sin ser cuestionado por la gente, a pesar de tener el derecho a hacerlo en cada caso. Y no lo hacen porque este 98% es de tal calidad que ya refleja las preferencias de la mayoría de la gente. Cuanta diferencia respecto a las naciones en que las autoridades se empeñan en no escuchar ni servir a la gente, sino que en imponer caprichos ideológicos propios y en eliminar/modificar los actos del gobierno precedente.

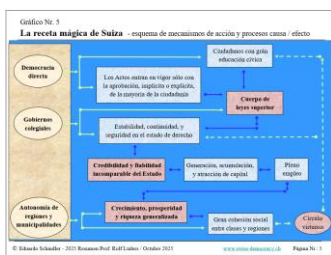
En este sentido, el **gran secreto de la democracia directa no es el minúsculo 2%** que se referenda, aparece en los diarios y conoce todo el mundo (*parte visible/explicita*). En vez, su **verdadera magia es la cantidad y calidad del 98%** de 000s de actos que entra en vigor sin ser referendados (*parte invisible/implícita*). La gran calidad de estos actos es el resultado directo de la poderosa y eficaz influencia que ejerce la amenaza de un referendo facultativo (i.e., el colador del OK) en cómo trabaja la clase política ya durante la preparación de los mismos.

Se puede decir que **Suiza** funciona en base a una **combinación de 2% democracia directa y 98% representativa**. La directa no substituye a la representativa. En vez, estas se complementan, completan, validan y potencian recíprocamente. Sin la representativa, la directa no es practicable. Y sin la directa, la representativa no es capaz de evitar/corregir por sí misma sus peores defectos y deficiencias. El derecho a referéndum tiene un efecto prodigioso: **¡basta un 2% de “poción mágica” para que el 98% restante funcione de maravilla!** Esta combinación tan poderosa logra purgar al sistema político de sus peores imperfecciones, y lo libera de los graves abusos que ocurren cuando el poder está en manos de una elite de políticos profesionales que opera al amparo de la supervisión directa e intervención constante de la ciudadanía. En algunas naciones es peor que en otras - pero de izquierda/derecha, grandes/chicos, ricos/pobres, y en los 5 continentes.

Una última observación: ¿le parece que un 2% es muy poco para lograr diferencias/mejorías tan grandes? Pregúntele a aquellos cuyo código genético es todavía sólo el 98% del nuestro.

El “cuento” de Suiza se hace ahora todavía más interesante, y ello porque **el ir tejiendo un contrato social de calidad “superior” es en realidad sólo un punto intermedio** que, por su parte, gatilla y guía una cascada de otros procesos de construcción de la nación que en conjunto forman la receta mágica de Suiza - el tema del próximo gráfico.

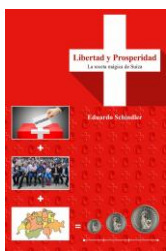
Gráfico Nr. 5: la receta mágica de Suiza hacia mayor libertad, seguridad y prosperidad



La **receta mágica de Suiza** es un espiral virtuoso y auto-sostenido, sin límites de duración o progresión. **Tiene 3 ingredientes principales**, y está compuesto por varios procesos socio-político-económico interdependientes que se nutren y potencian mutuamente. En su forma actual, la receta tiene ya unos 150 años, y ha servido a esta nación en forma ininterrumpida y con éxito a través de todo tipo de eventos.

Por sorprendente que sea, la receta **no es un plan maestro**: (i) diseñado *ex-ante* por una pequeña elite de intelectuales, en poco tiempo, y con objetivos pre-definidos; e (ii) implementado top-down por un Estado central poderoso hacia una sociedad sumisa y obediente.

En vez, **es el resultado no intencional y espontáneo** que emerge (*ex-post*) de 00s de decisiones tomadas a lo largo del tiempo por millones de personas simples, reacias hacia elites de todo tipo, en base a su sentido común, e implementadas sobre todo por los 26 cantones y 2.000+ municipalidades. Contrariamente a otros países, Suiza es una nación construida principalmente de abajo hacia arriba (las regiones delegan sólo lo mínimo necesario al gobierno central), siguiendo el razonamiento de gente pragmática, y aplicando una receta que ha sido completada, perfeccionada y actualizada por cada generación. Referendo tras referendo.



El primer libro (2021) explica que el **derecho político a referendar cada 3 meses es el ingrediente principal** de la receta - punto de partida y verdadero corazón pulsante de todo el sistema. Una vez que se tiene este primer ingrediente, es más fácil para una nación el “fabricar” los otros dos.

Como mencionado, Suiza utiliza su **poderosa combinación 2% : 98% para tejer un contrato social** que es progresivamente superior a sus versiones precedentes (y la de otras naciones). Esto desencadena, a su vez, una cascada de causas/efectos de la manera siguiente:

- mayores niveles de estabilidad, continuidad y credibilidad en el funcionamiento del Estado de Derecho; lo que se traduce en una mayor efectividad y fiabilidad en el manejo y funcionamiento del Estado y sus instituciones; y con ello el llegar
- a tener el riesgo-país más bajo del planeta por décadas; lo que, por su parte, contribuye, facilita y promueve la mayor creación, acumulación y preservación de riqueza y capital (obviamente los suizos eran ricos ya antes que empezara a llegar capital extranjero buscando refugio político, sino iba a parar en otra parte); lo que, con el tiempo,
- lleva hacia una industrialización creciente, el pleno empleo, y la importación de más y más personas; lo que se transfiere paulatinamente a mejores sueldos y condiciones de trabajo, y también en un esfuerzo permanente de las empresas en educar y retener a sus empleados; lo que, por su parte,
- va dando forma a una sociedad compuesta de personas progresivamente mejor educadas y responsables, financieramente independientes, y seguras de sí mismas; y cerrándose sobre sí mismo este poderoso espiral virtuoso,
- cada generación compuesta por personas más libres, prósperas y auto-suficientes que la precedente, contribuye tanto a (i) mejorar su capacidad de “jueces” al utilizar el colador que separa OK de **NO-OK**, y (ii) saber aceptar, apreciar, respetar y hacer respetar un Estado de Derecho formado al 100% con la participación de todos.

El segundo ingrediente es que el poder ejecutivo (gobierno) no está en manos de una persona, sino que de un colegio de 5 o 7 miembros - compuesto con gente de los 3-4 partidos principales, y representando entre el 60-80% del electorado. Además de evitar el caer en manos de personas con tendencias autócratas, un colegio contribuye de manera fundamental a mejorar la efectividad, estabilidad, y continuidad en el manejo de las instituciones del Estado, y también en el desempeño ejemplar del sistema político en general. El impacto y contribuciones de los gobiernos colegiales en el funcionamiento de la receta es el tema del segundo capítulo.

El tercer ingrediente es la total autonomía política y financiera que tienen los 26 cantones respecto al gobierno central, como también las 2.170 comunas respecto al gobierno de sus cantones respectivos. Este ingrediente contribuye de manera determinante a un desarrollo muy homogéneo entre todas las regiones y entre las pocas capas sociales que se han formado - lo que lleva, a su vez, al nivel inigualado de cohesión social de Suiza. El impacto y contribuciones de este ingrediente en el funcionamiento de la receta es el tercer capítulo del libro.

En el sitio www.swiss-democracy.ch hay videos explicativos sobre cada uno de los tres ingredientes. Los dos libros, presentaciones, artículos, y todo el material acumulado están disponibles gratis.

Gráfico Nr. 6: la mayor libertad cívica antecede, cataliza y sustenta una mayor prosperidad



Este gráfico entrega un **mensaje muy claro y poderoso** respecto de la experiencia y trayectoria de desarrollo tan exitosa de Suiza en los últimos **150 años** como resultado de **utilizar su receta mágica sin interrupciones**, a saber: **la mayor libertad antecede y cataliza una mayor prosperidad**, y es también condición necesaria para hacerla duradera.

Como ya indicado, todos los instrumentos de la democracia directa se instalaron entre 1850 y 1892. Con ello la receta mágica terminó de completarse y cerrarse en sí misma, le dio los primeros impulsos a este círculo virtuoso, y comenzó a generar sus múltiples beneficios en un espiral hacia mayores niveles de libertad y prosperidad de manera permanente y auto-sostenible.

La gente en Suiza transformó la **mayor libertad y emancipación** recibida como *homo-civicus*, en una **mayor riqueza y emancipación del homo-economicus**. Generación tras generación, estos dos elementos se han ido “empujando y apoyando” en forma recíproca e iterativa hacia niveles progresivamente más altos en ambos.

Con el tiempo, el espiral virtuoso de la receta mágica ha ido haciendo su trabajo en cada loop de la historia. Por ejemplo, en menos de 20 años, el país pasó de ser un exportador de soldados mercenarios (origen de la guardia suiza del Papa desde el 1506) y de gente pobre (entre ellos mis abuelos que emigraron a Chile), a ser un importador de mano de obra para permitir una industrialización que crecía a pasos agigantados. Hacia el 1920, la población de extranjeros era ya tipo el 12% del total - y es casi un 27% en la actualidad.

Las virtudes incomparables de la receta mágica como fuente de seguridad y bienestar se reflejan también en la historia del CHF frente a las monedas de otras grandes naciones. Por ejemplo, desde el colapso de sistema de cambio fijo a inicios de los años 70 a la fecha, el US\$ perdió ya casi un 80% de su valor frente al CHF, y la £ inglesa nada menos que un 89%. Este fenómeno no es nuevo, y lo han experimentado muchas generaciones. Entre 1913 y 1935, el US\$ perdió el 41% y la £ el 43% de su valor frente al CHF.

De hecho, la moneda suiza ha sido un refugio seguro, permanente y duradero a través de: la primera guerra mundial; la hiperinflación de los años 20; el colapso del patrón oro y “corralito” de USA en 1933 (expropió el 68% de los ahorros en oro de la gente); la segunda guerra; el colapso del sistema de cambio fijo en 1971 (un segundo “corralito” de USA a todos aquellos con activos en US\$, y que creían en la promesa hecha al mundo entero en 1944 de convertir su moneda en oro al precio fijo de US\$35 por onza); décadas de guerra fría; conflictos regionales; shocks del petróleo; crisis cambiarias y bancarias; episodios de gran inflación; globalización del comercio y mercados financieros; la llegada del Euro - que ha perdido ya un 48%; etc.

Como se dice en Chile, ver para creer:



Esta es la foto de una moneda de CHF 20 centavos, y fue **emitida en el bien lejano 1884** - el año en que terminó la Guerra del Pacífico. Lo especial de ella es que **la recibí como vuelto en un supermercado** hace pocos años atrás.

Esto significa que **esta moneda ha estado en circulación durante cada día de los últimos 141 años**, y por tanto ha cumplido con todas las 10+ condiciones necesarias para ser aceptada como “dinero” en forma ininterrumpida durante todo este increíblemente largo lapso de tiempo.

No hay otra nación en el mundo capaz de mostrar su “dinero” con una fiabilidad equivalente al CHF en su función de mantener valor y ser medio de pagos desde 1850 y hasta la fecha - sin interrupción ni restricciones mayores. Gracias a tener **la moneda más segura y fuerte del planeta**, los suizos se han ido enriqueciendo significativamente respecto a todo el resto del mundo. Y no sólo ellos. También quienes han elegido invertir en Suiza (entre docenas de destinaciones posibles) para diversificar y proteger una parte de su patrimonio. Esta práctica comenzó hace ya más de 100 años, es una lección que se transmite entre generaciones de familias industriales, y atrae la atención de todos aquellos que comienzan a acumular gran riqueza por primera vez en cualquiera de los 5 continentes.

Las preguntas son: ¿Cómo es posible que un país tan diminuto, carente de poder y recursos naturales, logre tener una moneda tanto más fiable (y por tanto valiosa) que todas las grandes potencias? ¿Cómo logró Suiza generar y mantener niveles de credibilidad inigualados de manera sostenible? ¿Y durante ya más de 170 años?

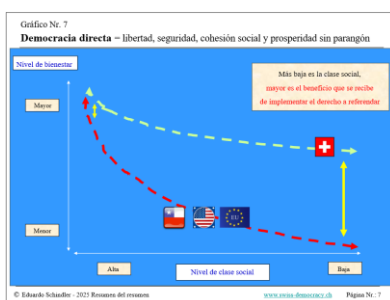
La respuesta **no es**: gracias a una **política económica de mejor calidad** respecto a otras naciones. En vez, esta excelencia tan duradera se debe a una **economía política muy superior** proveniente justamente de utilizar la democracia directa. Gracias al derecho a referendar cada 3 meses, en Suiza la **conducción política de la nación está de-facto siempre en manos de la ciudadanía** y no del gobierno de turno. Ergo:

- la muy valiosa estabilidad, continuidad y solidez que lleva a la fiabilidad sin parangón del Estado suizo - y por extensión, también de su moneda - es el reflejo de la evolución más coherente, paulatina, lineal, prudente, definitiva y orientada al largo plazo que va haciendo la sociedad, y que gracias a los mecanismos de referendo transmite a la conducción y conducta de la nación; en comparación con
- la costosa inestabilidad y dañina pérdida de credibilidad que padecen los países que están sometidos al dirigismo ideológico, y al comportamiento contradictorio, errático, oportunista, cínico, imprevisible y orientado al corto plazo de autoridades que cambian cada 4 años.

En este sentido, el que las monedas de las naciones más poderosas pierdan entre el 60-90% de su valor frente al CHF ilustra la **enorme superioridad de la democracia directa vs. la representativa** en generar la mayor libertad, seguridad y prosperidad que todos anhelan.

Cerramos este punto haciendo referencia a cuánto mayor es el nivel de prosperidad indicado en el eje vertical del gráfico 6. Suiza es el país en que se paga el sueldo medio mensual neto más alto del mundo - tipo US\$ 6.200. Esta cifra es un 50% mayor que en USA (en segundo lugar), y es el doble de la gran mayoría de los países europeos. Pregunta: asumiendo que los sueldos dejen de crecer en Suiza, ¿cuánto tiempo le tomaría al salario real medio de un país como Alemania para llegar al nivel actual de Suiza? Respuesta: no menos de 60 años, y esto a condición de que no hayan “hoyos” en el camino. Partiendo de mucho más atrás que todas las grandes naciones hasta el 1900, en sólo 130 años de receta mágica **Suiza ha logrado superar y luego sacar una ventaja de más de 50 años a todo el resto del mundo** desarrollado en la “carrera” hacia mayor libertad y bienestar.

Gráfico Nr. 7: los más pobres son los más beneficiados del uso del derecho a referendar



Un último gráfico sobre la democracia directa antes de pasar a Chile.

Este gráfico tiene un mensaje con un contenido valórico poderoso e importante respecto de las **virtudes del derecho político a referendar**. Comparando Suiza con otras naciones, queda claro que: (i) todos se benefician y reciben mayor bienestar gracias al uso de la democracia directa, pero (ii) **más baja es la clase social, tanto mayor es el beneficio absoluto y relativo que recibe este grupo de gente**.

Para apreciar este punto basta abrir los ojos, observar cómo viven los ricos y menos ricos en este país, y contrastarlo con sus equivalentes en cualquier otra nación. La diferencia entre el 20% más rico en Suiza y en otros países es mínima - excepto aspectos intangibles, ya que aquí: no se necesitan barrios cerrados, panderetas de 3 metros con electricidad, guardias; ni hacer atención a evitar lugares y horarios peligrosos; ni cerrar los ojos a las dificultades, injusticias y miseria que le toca padecer a los más pobres; ni sentir miedo permanente a un portonazo, encerrona, asalto o robo; ni preocuparse de ostentar u obedecer los prejuicios de una sociedad clasista; y como si fuera poco, no se necesita dar mayor atención a lo que hace/dice la clase política.

Pero más se pasa de un quintil al siguiente, tanto más grande y evidente se hace **el diferencial en favor de la gente en Suiza**. Y al llegar al **20% más bajo**, la brecha de bienestar material y emocional, seguridad, auto-estima y dignidad humana que experimenta este segmento alcanza dimensiones que **son simplemente abismales** - ya sea que se compare con naciones como USA, Inglaterra o Italia; pasando por Chile y Portugal; y llegando a las favelas de Brasil, slums en India y África. Ver para creer:

“Pobreza” urbana de Zürich ...



... y en miles de otros lugares a través del planeta.



Además de aspectos como: tener la moneda más segura y fuerte del planeta; recibir los mejores servicios públicos a cambio de una carga tributaria entre las más bajas (28% del PIB); y ser la única nación con 4 ciudades entre las 15 primeras con la mejor calidad de vida en el mundo, resulta difícil imaginar una forma más evidente como la que ilustra el gráfico 7 (y fotos) para revelar la **incontestable e inmensa superioridad de la democracia directa vs. la representativa como el único sistema capaz de generar/entregar la mayor equidad y bienestar que todos prometen** - pero que sólo Suiza ha logrado crear hasta en los segmentos más humildes y los rincones más remotos de la nación.

Hay que mencionar un aspecto muy importante en relación a este gráfico: la **prosperidad tan generalizada y homogénea a través de todo el territorio y clases sociales no es el resultado de un Estado re-distributivo**. Las transferencias financieras para balancear de regiones ricas (8) hacia menos ricas (18 cantones) es de sólo el 0.8% del PIB. Ergo: la increíble y maravillosa cohesión social que existe en este país no es el resultado de la generosidad de “los de adelante” con aquellos de “más atrás” - un auto-engaño gigantesco en naciones con su quimera perenne de filantropía y charities de gente “altruista y desinteresada” preocupada en hacer notar su status social entre ellos mismos, y la serie interminable de impuestos/subsidios y arreglines de tipo re-distributivo que hace el Estado. **En vez**, y como se explica en el tercer capítulo del libro del 2021, **en Suiza esto se debe** al imperativo que incluso los de “más atrás” (i) deben salir adelante por sus propios medios, y más importante (ii) están en condiciones de hacerlo gracias a las **26 / 2.170 mini-recetas mágicas regionales / municipales propias a cada lugar**.

Ahora vamos a Chile.

Gráfico Nr. 8: Chile en desequilibrio, sólo el derecho a referendar permite un ajuste “hacia arriba”



Ya sea que los tiempos sean buenos o malos, el implementar el derecho a referendar es sin duda un paso recomendable y muy positivo para cualquier nación. En el caso de Chile, los tiempos actuales no son los mejores. En este contexto, este gráfico ilustra por qué es de vital importancia y gran beneficio el implementar la democracia directa, y empezar a usarla en conjunto con la representativa existente, lo antes posible.

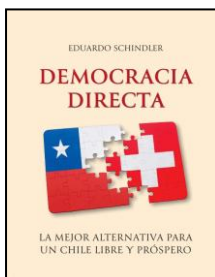
Gracias a los **múltiples cambios estructurales introducidos bien antes del 1990**, Chile se convirtió en menos de 15 años en la nación más rica del continente. Por lejos. Bastó **liberar al *homo-economicus***, y millones de chilenos transforman esta nueva libertad en **prosperar como nunca antes en la historia de la nación**.

Llega el 1990, se retorna a la supuesta democracia, y la **clase política** de izquierda y derecha se vuelve a encenegecer en peleas ideológicas y de acaparar poder. Y comete el **error capital de no entregar al *homo-civicus* libertades equivalentes** a las ya recibidas en el plano económico. En vez, y reflejando valores de la época colonial, la partitocracia capitalina vuelve a considerar y utilizar a la ciudadanía como mera comparsa del sistema. Menos “pito” tocan, tanto mejor para todos.

Esta **incongruencia** tan dañina y creciente entre **niveles de emancipación altos en plano económico vs. bajos en lo cívico** viene afectando a millones de personas por décadas. El volver a utilizar la fracasada política “a la antigua” ha creado un desequilibrio que es tan nocivo como insostenible. Y es el catalizador primordial del descontento profundo y generalizado que se ha ido acumulando entre chilenas y chilenos de todo tipo – viejos/jóvenes, izquierda/derecha, ricos/pobres, urbano/rural. Además, es la fuente primordial de la desconfianza, aversión o bien indiferencia que la gente ha ido juntando en los últimos 35 años hacia la clase política - y por extensión hacia el Estado y el sistema democrático.

Por ello, no es una sorpresa que después de 29 años de supuesta democracia (con 24 de izquierda y centro-izquierda), Chile experimenta un estallido social de proporciones históricas. Un evento traumático para todos. ¿Qué pasó? ¿Cómo es posible que mientras el país se convierte en la estrella del continente, tanta gente de todo tipo acumula tanto odio y frustración por tanto tiempo? ¿Y nadie lo ve venir?

En este contexto de un **desequilibrio creciente entre libertades económicas y cívicas**, es inevitable que **la sociedad chilena haga un ajuste hacia una equivalencia entre ellas**.



En el segundo libro (2023), explico que, si el país insiste en gobernarse “a la antigua” y **no introduce el derecho a referendar**, entonces el **ajuste será hacia el volver a la mayor pobreza y menor libertad de otrora** equivalente a la muy baja libertad cívica heredada de tiempos coloniales - que es el proceso en que se encuentra el país desde hace ya unos 15 años.

En cambio, **si es con la introducción del derecho a referendar**, entonces el **ajuste será “hacia arriba”** - dándole por fin la libertad pendiente al *homo-civicus* para ser tan emancipado y auto-suficiente como ya lo es en el plano económico.

Hacer el ajuste “hacia arriba” traerá grandes beneficios a nuestro país. En forma rápida e irreversible, e independiente de si los futuros gobiernos son de derecha o izquierda. Para empezar, es la única manera de lograr frenar y revertir el “caer para atrás” actual - y de paso evitar otros estallidos sociales que desestabilizan el sistema.

Todavía más importante, y **este es el mensaje principal del libro**, la **sociedad chilena podrá también acceder al espiral virtuoso y auto-sostenible que lleva hacia niveles de libertad, seguridad, justicia, cohesión social y prosperidad no conocidos por ninguna de las generaciones precedentes**. Tal como lo comenzó a hacer Suiza, y sólo Suiza, hace ya unos 130 años.

¿Se puede implementar el derecho a referendo en Chile? ¿Está lista la gente?



Por supuesto que se puede hacer. Ya ahora.

La primera reacción de la gente cuando se habla de democracia directa es - en Chile y otras partes - que “los suizos son los suizos”, y los locales son unos ignorantes incapaces de votar SI o NO en nada. Mejor ni preguntarles.

La respuesta a esta objeción es que **no hay que compararse con la Suiza de hoy**, sino que con **aquella en la época en que la receta mágica completó/cerró su espiral virtuoso**, y comenzó a entregar sus frutos de mayor libertad y prosperidad en forma regular. Y no sólo para algunos, sino que para todos.

En aquel tiempo, tipo 1890, la gente con derecho a voto eran personas como en estas fotos:



El 85% del electorado eran campesinos que vivían en condiciones de precaria auto-subsistencia, con un mínimo de educación (8° básico, 40% de analfabetismo), y expuestos a las consecuencias de decisiones erradas: el que no trabaja 12 horas y 6 días a la semana juntando queso, leña y pasto en el verano, hace pasar hambre y frío a su familia y sus vacas durante el largo invierno con los campos bajo la nieve. Era gente muy pragmática y precavida para hacer frente a una situación de gran vulnerabilidad. No había (ni hay) espacio para parásitos, demagogos o burócratas que se aprovechan de un Estado imperfecto.

Por increíble que sea, es el sentido común colectivo de estas personas muy modestas y simples (y no un pequeño grupo de profesores tipo Harvard) que le dio forma, sacó adelante, completó y perfeccionó tanto la democracia directa como el buen funcionamiento de la receta mágica que hemos heredado.



Por ello, **la pregunta es: ¿están los 15 millones de chilenas y chilenos con derecho a voto en este 2025 ya preparados y en condiciones de asumir un rol de tanta responsabilidad?**

Sin duda que lo están. En realidad, han estado siempre listos. Y lo van a estar siempre.

Y esto por la simple razón que la **democracia directa funciona en base al sentido común colectivo de la gente común**. El ejemplo de Suiza es la prueba que: el sentido común colectivo **va siempre a entregar decisiones de calidad “superior” respecto a aquellas provenientes de una elite de políticos profesionales** con supuesta capacidad más “elevada” y de una devoción e integridad moral “irreprochable”. Y enseña también que lo más importante para cualquier país es el empezar, y no de dónde se empieza. Cualquiera sea el nivel de cultura cívica de la comunidad en el punto de partida, con el tiempo todos van a enriquecer y mejorar su sentido común - individual y colectivo. **El poder ejercitar la facultad de razonamiento cada 3 meses para valorar argumentos pro y contra, y llegar a un voto SI o NO, es el mejor instrumento de educación y emancipación cívica que existe**. Además, es gratis y accesible para todos.

Hay que recalcar que el punto de partida de Chile es bien promisorio. Ya se tiene el valioso ejemplo que la misma gente que dijo SI al formular una nueva constitución, no dudó en votar NO (dos veces) a proyectos que no reflejaban la voluntad de la mayoría. Además, hay docenas de ejemplos de participación ciudadana a nivel de municipalidades para decidir todo tipo de temas - plan urbano, asignación de recursos, nombres de calles, prioridad entre proyectos, etc.. Por ello, el introducir lo antes posible el derecho a referendar (democracia directa) es una invitación a revertir la evolución tan nociva que experimenta el país, y pasar a cosechar frutos similares a los que gozan las personas que, como en Suiza, vivimos libres de las graves imperfecciones y abusos que afectan a todas las naciones que, como Chile, todavía toleran ser regidas por una elite de políticos profesionales que operan al amparo de la supervisión ciudadana.

¿Las elites van a poder aprovecharse en influenciar el nuevo sistema?

Mucho menos que en la actualidad, y sólo por poco tiempo. Es mucho más fácil para todas las elites el concentrar sus recursos y capacidades si la votación que se quiere influenciar ocurre sólo una vez cada 4 años. En cambio, no hay ninguna elite capaz/interesada en poder hacerlo con la misma intensidad cuando hay 4 votaciones al año, sobre unos 20 temas, y año tras año. Comparado con el sistema actual, la democracia directa no elimina, pero ciertamente diluye de manera significativa e irreversible la capacidad de influencia de todas las elites.

¿Las elites van a poder aprovecharse y abusar de la “ignorancia inicial” de la gente?

Mucho menos que en el sistema actual, y por poco tiempo. Todos nos equivocamos en algún momento, y además a muchos nos hacen lesos de vez en cuando. Pero: ¿una mayoría de 15 millones de chilenas y chilenos con derecho a voto que se sigan equivocando y/o los hagan lesos 4x por año? ¿en 20 temas diferentes? ¿y todos los años? No hay por donde perderse.

Huelga decir que el libro entrega una propuesta de cómo implementar el derecho a referendar - hay que empezar en las municipalidades. De esta manera, y sólo de esta manera, se puede poner fin al ser gobernados según los caprichos de una clase política que busca su propio beneficio y el perpetuarse en el poder, y que está arrastrando al país de vuelta hacia su pasado menos glorioso.

* * * *fin del documento* * * *

Estimadas lectoras y lectores,

se agradece su atención a estas páginas, y espero que esta información les permita también a ustedes, como a mí en su momento, el entender de qué manera la mayor libertad que entrega el derecho a referendar se transforma en niveles de seguridad y prosperidad inalcanzados e inalcanzables para las democracias representativas.

No es a través de saltos de crecimiento, no se necesitan grandes cambios, y todavía menos una revolución. En vez, **basta dejar que la poderosa combinación 2% : 98% haga su trabajo**. Tomará algo de tiempo, pero de a poco niveles más altos de libertad, justicia, seguridad, cohesión social y prosperidad llegarán de forma gradual, constante y resiliente. Y también de manera que será imposible de detener o revertir - ni siquiera por una horda de políticos profesionales y otros parásitos del sistema actual que harán de todo para tratar de mantener sus privilegios.

Es simple, es posible, y vale la pena hacerlo. ¡Buena suerte!